

VSM

the best of Spain

Revista de Historia, Ciencia y Arte



Año VI, nº 11 - Asociación ACOVE de Vega de Santa María, Ávila - Julio 2016



Párrocos en Vega de Santa María
Se consolida el Museo VSM
El verano que no paró de nevar

**Tu alojamiento rural donde el confort y el mejor descanso
van unidos, encuéntralo en www.duquesadelaconquista.com**



VSM, the best of Spain. Revista de Historia, Ciencia y Arte

Edita: ACOVE (Asociación Cultural para la Conservación del Espacio Natural de Vega de Santa María)

DL: AV91-2011

ISSN: 2174-7474

ISSN-e: 2444-765X

contacto@vegadesantamaria.com

www.vegadesantamaria.com

Consejo de redacción: Junta Directiva de ACOVE

Maquetación: Mónica Lamela Colmenar

Precio del ejemplar: 4 euros

Periodicidad: 2 números al año

Si necesita fotocopiar o reproducir algún fragmento de esta edición, diríjase a CEDRO



Sumario

Editorial	4
Párrocos en Vega de Santa María	6
Se consolida el Museo de escultura al aire libre VSM	12
El verano que no paró de nevar	18



Querido lector:

Tienes delante de ti la revista número 11 de VSM. Ahora que ya estamos consolidados quiero dar cuanta de las muchas felicitaciones que hemos recibido por elaborar nuestra revista semestral.

Una de ellas, y para mí la mas llamativa fue la felicitación que nos hizo el encargado del Depósito Legal de la biblioteca de la Junta de Castilla y León de Avila. El nos dijo que le admiraba y se preguntaba como un pueblo tan pequeño tenía una revista de tanta calidad y con un llamativo título en inglés.

Otra de las felicitaciones nos vino del departamento de Cultura del Ministerio del Gobierno. Esa como felicitación oficial era un tanto obligada, si fuera el caso que nosotros les hubiéramos comunicado de su existencia. A estas alturas aún no hemos sabido como conocieron nuestra revista, pero si sabemos nosotros que alguien hay en ese Ministerio gubernamental que se interesa por la cultura.

Otras muchas, numerosas personas nos han felicitado porque cada seis meses sacamos a la luz una revista cultural que aborda temas de gran interés para la ciudadanía en general, volcándose fundamentalmente en episodios de la historia, en artículos de ciencia y arte que tienen una vinculación con este pueblo tan pequeño.

Es cierto y eso no hay que negarlo sino presumir de ello, que nuestro pueblo tiene historia para dar y tomar, que de esa historia emanan numerosas fuentes como es el caso de los artículos que hemos tratado en los últimos números sobre las transfusiones de sangre, los primeros pasos de la anestesia, la botadura del buque España y cuantos otros episodios han tenido de una manera u otra a protagonistas de nuestro pueblo.

Las últimas generaciones de nuestra localidad tremendamente cultas, seguramente por la afición al teatro, no profundizaron en la riquísima historia de nuestra localidad, y esa es la asignatura pendiente. Las fuentes históricas que revelan datos apasionantes de la vida de nuestros antepasados certifican que la Vega fue un gran pueblo y que sus pobladores fueron protagonistas, seguramente sin saberlo de páginas de la historia de España que por aquí han pasado desapercibidas.

Si esta revista sirve para que vayamos hurgando un poco en nuestra historia y la podamos dar a conocer habremos cumplido uno de nuestros objetivos principales.

de los pueblos cultos siempre surge el arte. Por eso nuestra revista no podía dejar de lado esta disciplina que unida a la ciencia tenía que configurar en estos tres pilares una base consistente para que surgiera esta publicación. Es la ciencia, con la relación de los ciudadanos con los nombres vinculados a ella la que nos trae artículos mas curiosos, pero todos tienen una justificación para estar presentes entre estas páginas puesto que nadie debe olvidar que en este pueblo hubo médicos que amputaban miembros para sanar al enfermo, que se practicaban cesáreas y que se inventaron ungüentos, mejunjes o pomadas que aliviaban los picores o las erupciones en la piel y que estaban elaboradas con hierbas de nuestro campo, como es el caso del tópico COSMAR cuya existencia e invención de su creador no solo necesitaría una revista dedicada a él sino una calle o plaza principal en el pueblo.

Es ciencia la elaboración del vino, del aguardiente cuando se pudo y en cada casa de nuestro pueblo había una bodega que no era sino un laboratorio donde practicaban su arte los mas significativos científicos que fueron nuestros cultivadores de vino.

No nos extraña entonces a la altura del sexto año de nuestra publicación que nos feliciten por la confección de la revista y que se asombren por lo acertados que estamos cuando decimos que Vega de Santa María es lo mejor del mundo, de ahí VSM, the best of Spain

Francisco Javier Jiménez Canales

Vega de Santa María, 31 de julio de 2016

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'F. Jiménez Canales', with a large, stylized flourish at the end.

Párrocos en Vega de Santa María

Los libros de la iglesia

- **Francisco Javier Jiménez Canales**

Los archivos diocesanos nos han ofrecido muchísimos datos verídicos de la historia de Vega de Santa María.

En nuestra memoria queda lo más cercano, las vivencias que hemos tenido desde niños o los episodios que nos cuentan nuestros mayores. Sin embargo la historia de nuestro pueblo va mucho más allá y lo que queda escrito se lee, y esa documentación bien conservada nos da cuenta de la importancia que ha tenido nuestro pueblo en la historia y nos enseña cómo fue la manera de vivir de nuestros antepasados.

Los archivos diocesanos están llenos de documentos que justifican muchos de los hechos que vivieron nuestros mayores. Allí se encuentra la razón de por qué se daban

castañas pilongas el viernes de Dolores, de cómo eran los funerales y los sepelios, de cual eran los bienes de la Parroquia, de cómo eran aquellas costumbres y de cómo hemos llegado hasta hoy.

En los libros de la iglesia está todo escrito, desde lo bien organizados que eran unos sacerdotes hasta cuando el obispo regañaba al titular de la parroquia porque algo había hecho mal.

Vista de Vega de Santa María





La iglesia de Allá

Ha habido párrocos muy pulcros, muy cuidadosos de la parroquia, de los feligreses, del culto y de los bienes materiales e inmateriales que allí se gestionaban. Ha habido otros párrocos menos cariñosos por así decirlo con los feligreses de la Vega, sobre todo cuando han empezado a compartir parroquia con los pueblos de alrededor.

De estos archivos hemos obtenido una información muy valiosa: la relación detalla-

da y bien documentada de cuantos fueron párrocos y responsables de la parroquia. La relación de bienes patrimoniales que poseía la parroquia, bien sea por donación de sus fieles o bien por adquisición. Quedan reflejados regalos, donaciones o donativos de los devotos como por ejemplo el palio, candelabros para alumbrar a tal o cual santo, cuadros, cálices, cruces, vinaje-



Las procesiones de Semana Santa en Vega de Santa María

ras y todo tipo de objetos bien para el culto bien para enriquecer el patrimonio de nuestra parroquia.

De la historia de la iglesia todo está escrito, desde que esta iglesia fue parroquia de tres pueblos en la Edad Media conocidos como "Saornil de Adaja", "La Villa de la Bega" y "Belayos". En el año 1740 Saornil de Adaja aparece citado como el despoblado de Saornil de Adaja, cuyos bienes y posesiones del pueblo estaban al servicio de la catedral de Ávila. Estaban inventariados hasta dos bodegas en dos de sus casas y hasta una docena de gallinas que tenían una de las familias. Todos esos bienes pertenecían a la iglesia catedral de Ávila que se beneficiaba de todo el producto que salía de las tierras de ese pueblo.

En el año 1700 está registrada la visita de un obispo al pueblo de Velayos para consagrar la iglesia que habían construido dedicada a la Virgen de la Soledad y a San Isidro. Una

vez consagrado aquel templo mandó el obispo comprar unos libros de bautismo y le dio el carácter de parroquia independiente dejando ya de pertenecer a la de la Asunción de Nuestra Señora que era hasta donde entonces acudían a las misas a la iglesia de Allá.

Otro dato importantísimo es el que nos ofrecen de cuando se inauguró la ermita que tenemos en la plaza, fue en mayo de 1751 al terminar de construirse el edificio de la ermita que se había proyectado al lado del frontón de pelota. Así concluimos que primero estaba el frontón y luego se construyó la ermita, lo que da cuenta que ha tenido en la historia de nuestro pueblo el juego de pelota que ya en el siglo XVIII tenía su frontón en el centro del pueblo.

Fue el deterioro de una ermita que existía en lo que hoy es el camino de Villanueva, la que nos revela otro dato importante y es que en esta pequeña ermita se veneraba al Cristo de la Esperanza con el que hoy procesionamos en Semana Santa, por lo que la tradición de llevar los santos de una iglesia a otra puede



Ermita de Vega de Santa María

datar de esas fechas y la portada de esta nueva iglesia de la plaza sería la original de aquella pequeña ermita en el campo.

Nos dicen también los libros de la iglesia que había doce cofradías parecidas a la que hoy conocemos como los Esclavos del Señor. Estas cofradías tenían como motivo principal el de celebrar su fiesta anual en una determinada fecha y de esa función nos quedan hoy tantas procesiones como se han venido celebrando a lo largo del año litúrgico. Otra de

las funciones de la cofradía era enterrar a sus miembros en comunión, es decir, realizaban la labor que hoy hacen las compañías de decesos con el valor añadido de que se preocupaban de que posteriormente al sepelio del difunto la familia no quedara en penuria económica y todos los hermanos cofrades velaran para mitigar el dolor por la pérdida del miembro de la cofradía.

Cada una de estas cofradías

tenía su estandarte y sus utensilios y enseñas particulares que se guardaban en las sacristías de la iglesia de Allá. De todas ellas es heredera la cofradía de los Esclavos que quedó sometida a la normativa del Concilio Vaticano II, que de alguna manera evitaba enfrentamientos, disputas y la rivalidad entre los diferentes cofrades, quedando como herencia de esta rivalidad los cánticos de los romances que en las procesiones de Semana Santa se realizan contestando entre dos grupos.

Dicen los libros de la iglesia cuantas obras y reformas se han ido produciendo a lo largo de la historia de la iglesia y de ellos se deducen algunas de relativa importancia como por ejemplo la eliminación de una portada o entrada que tenía la iglesia de Allá en su entrada principal, donde existía un tejadillo y unas columnas que resguardaban la puerta.

Otras de las obras mas importantes fueron las sucesivas restauraciones del tejado e incluso la modificación de las ventanas con arco de medio punto de la torre en su cara Norte, Oeste y Sur.

Otros de los elementos de la construcción de la iglesia de los que se narran en los libros son las piedras que aparecen adornando el atrio: no son sino restos de obra de un arco de granito que pretendía levantarse en la construcción de la misma y que una vez labrados no fueron aprovechados.

También se da cuenta de los enterramientos que se produjeron en la iglesia y de los personajes que reposan a los pies del altar en un lugar principal: son los Señores de la Vega primeros dueños de aquellos terrenos recuperados a los moros invasores.

Todos estos detalles y muchos mas dan idea de la importancia de nuestro pueblo en la historia pero, volviendo al título de nuestro artículo ponemos ahora una relación de los últimos párrocos que fueron regentes en nuestro pueblo.

periodo de regencia. Y vamos a señalar solo a uno del que conocemos fue nacido y criado en Vega de Santa María y que luego vino después de formarse como sacerdote a tomar las riendas de la iglesia en nuestro pueblo: se trata de Don Justo Hacha Rovira que fue párroco entre los años 1877 y 1895, murió en su pueblo y está enterrado en nuestro cementerio y su lápida está hoy en el atrio dado que ha sido levantada del lugar original de enterramiento.

La relación de los párrocos es la siguiente:

- A mediados de siglo XVIII, Vicente Díaz Tarabilla del que conocemos por los archivos diocesanos

- En la guerra de Independencia, en la ocupación francesa de las tropas napoleónicas en la Vega, cuando se proclamó el acto de jura a la Constitución del 19 de marzo de 1812, era sacerdote don Bartolomé Hernández Buenadicha.

Lápida de Don Justo Hacha Rovira



Párrocos en Vega de Santa María

- Entre 1870 a 1875 don Antonio Domínguez.
- Del 6 de marzo de 1875 a junio 1877 don Francisco Rodríguez Montesinos
- Desde 1877 a 1895 don Justo Hacha Rovira.
- Desde el 1 de mayo de 1895 a 1904 don Félix García.
- De 1904 a 1905 lo fue Salvador Sánchez.
- En 1906 a 1909 don Carlos Garzón
- Desde 1909 a 1959 don Segundo Nieto Alfayate.
- De 1957 al 18 de noviembre de 2012, don Gervasio Díaz Cabrera
- Desde el 25 de noviembre de 2012 don Ramón Fernández Valdés.



En la foto de arriba Don Gervasio Díaz Cabrera, párroco hasta el año 2012, en la de abajo Don Ramón Fernández Valdés, el actual párroco de Vega de Santa María



Se consolida el Museo de escultura al aire libre VSM

Nuevas incorporaciones artísticas artísticas

- VSM

El Museo de Escultura al aire libre VSM tiene nuevas piezas que vienen a consolidar una creación artística de la que nuestro pueblo puede presumir de originalidad y calidad.

La incorporación de los rostros humanos o figuraciones han dado una nueva vertiente al museo y es un atractivo mas y un motivo principal para visitar nuestro pueblo.

Un paseo por las calles de la Vega sirve ahora para descubrir el arte en sus calles y como se han integrado las piezas artísticas con el entorno en una comunión

perfecta

12

que eleva al



máximo exponente la solución surgida de la combinación de naturaleza, cultura, historia y arte.

El reloj de la Duquesa

Una de las nuevas incorporaciones es el reloj de la Duquesa. Se trata de un reloj cuya esfera está integrada en una piedra pulida de granito en forma de corazón con unas medidas de 50x60 cm. Se encuentra colocada en la calle Barreros y ha tenido mucha aceptación entre la gente.

El conocido como el reloj de la Duquesa, hace referencia a un reloj que la duquesa mandó hacer cuando su marido el marqués de San Saturnino viajó a la Argentina cuando era embajador del Vaticano que acompañaba a un comisionado de nuncios papales que fueron enviados allí por Benedicto XV para ver como quedaba la situación de la Iglesia en esos países tras la Primera Guerra Mundial.

Según escribe en su diario, la duquesa quiso saber la hora de la Argentina en correspondencia con la de España, por eso las agujas

están fijadas con cuatro horas de diferencia y una tiene una E, en referencia a España y la otra una A, en relación a Argentina.

La obra embellece este rincón de la calle Barreros donde, a la vista del visitante, no deja lugar a dudas su calidad artística dado que se trata de una piedra en forma de corazón con un círculo en el centro donde aparecen en igual proporción los números romanos de las horas pintados en un rojo vivo que destaca sobre toda la pieza. El contraste con el ladrillo rojo que le sirve de apoyo hace muy llamativa la escena y está muy cuidado el soporte de la propia pared que no ofrece ningún hueco o desequilibrio con la forma de la pieza.

El emoticono "Agustito"

El Museo se engrandece con esta otra obra nueva. Agustito, es una cara labrada en una piedra ovoidal muy proporcionada que ha surgido de los campos de Vega de Santa María. Es granito arenisco al que se le ha tallado una divertida y simpática cara que representa una figura de un dormilón sonriente que parece estar muy cómodo y a gusto en el lugar de su

ubicación: las ramas de un árbol que le sujetan fuertemente sin peligro alguno para los vian- dantes de la calle Ba- rreros, que al lado de la Casa rural Duquesa de la Conquis- ta, pueden contemplar y admirar la sonrisa con que premia a todo el que le mira.

Agustito, que así se llama esta nueva obra de arte,

A la izquierda la figura del reloj de la Duquesa, abajo la obra Agustito colocada en la rama de un árbol



consigue arrancar una sonrisa al espectador que la contempla, pues pocas veces una escultura tiene la capacidad de cambiar el estado de ánimo de las personas y convertirlo en alegría, dado que, siempre que te sonríen, devuelves la sonrisa.

Con forma de huevo de dinosaurio por las dimensiones reales o emoticono dormilón por la expresión de su cara forma parte de las estupendas piezas del museo al aire libre VSM.

Es una pieza que hay que descubrir, que necesita una mirada inquisitiva y que juega con el factor sorpresa dado que nadie espera que en centro de un árbol que le sirve de soporte pueda hallarse una figura tan simpática.

La cara de los susurros

La cara de los susurros es una escultura tallada en piedra que representa un rostro humano que está colocada en la calle El Pez, a la altura del nº 9, sujeta en una pared de adobe.

Esta obra encierra una leyenda que justifica su presencia en este lugar: la historia cuenta de que la cara de los susurros contaba a los viandantes entre cuchicheos comentarios y chascarrillos que sucedían en el pueblo. Dícese que cuando alguien contaba algo y no quería decir de donde había salido la noticia se la otorgaban a la cara de los susurros como fuente y origen del comentario.

Es una obra realizada sobre una piedra natural evolucionada sobre una malformación del cuarzo cuyos rasgos amorfos encuentran sentido tras la labor del cincel del autor que ha grabado los ojos con una mirada profunda, la boca en un estado sorpresivo y equidistantes de la nariz que es una erupción natural de la piedra. La imaginación puesta para hacer de una cuarcita un rostro humano con una expresión característica proporciona a esta obra un interés especial y embellece la zona donde se encuentra.

El hecho de añadir una historia de tan profunda trayectoria social adorna a esta figura y la da un halo de serenidad y respeto convirtiéndose en una de las representaciones del rostro humano con mas fuerza y justificación creativa, dado que de no ser porque la piedra está aislada de las otras de su entorno pasa-





A la izquierda la cara de los susurros, arriba la pieza aquí se sientan los mejores

ría desapercibida entre las otras piedras que conforman el cimiento de la casa, pero la singularidad y la originalidad vuelven a ser determinantes para que la cara de los susurros sea considerada como una obra artística de tremenda trascendencia popular.

Aquí se sientan los mejores

Cada vez tiene mas cosas que visitar el viajero que se acerque a Vega de Santa María. Ahí, en la parte mas ancha de la calle Barreiros, donde tradicionalmente muchos de nuestros antepasados se sentaban a la solana, se ha colocado esta pieza artística, que sirve de poyo de asiento y cuenta con una leyenda que caracteriza a todos los que allí reposan. Se trata de una inscripción en esta piedra "Aquí se sientan los mejores". Tiene por su forma similitud con una gota gigantesca de agua donde en

su cara mas plana, que es aprovechada para sentarse se ha grabado dicha inscripción. Se ha realizado en semicírculo sobre la parte plana que sirve de asiento y se ha colocado para que sirva de descanso a los viandantes, de enseñanza a los curiosos y de admiración a cuantos amigos del arte quieran apreciar esta nueva obra.

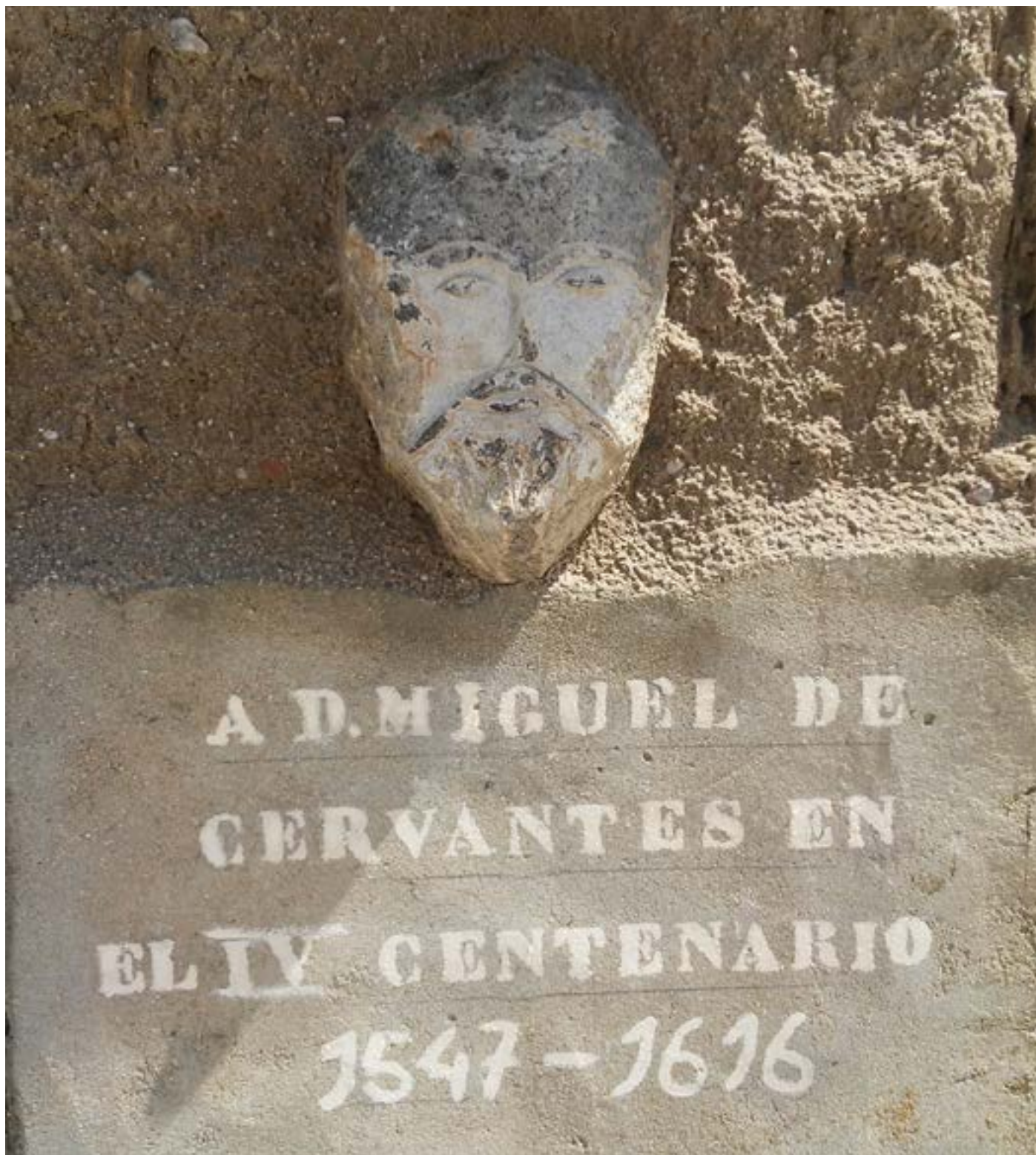
Vuelve otra vez el arte a ponerse a disposición de las necesidades humanas y a ser soporte e instrumento de los sentimientos, por eso una simple piedra grabada deja de ser un canto para sentarse y se convierte en una obra de arte puesto que la contemplación de la pieza invita, cómo no, a pertenecer a ese club de los elegidos y los mas distinguidos que son los mejores puesto

que se han sentado sobre esta obra de arte que ha conseguido por si sola comunicar un sentimiento a quien lo contempla a la vez que invita a realizar una acción. Esa es la esencia del arte y esta piedra lo consigue en su máxima expresión.

Homenaje a Don Miguel de Cervantes

No podía pasar por alto una fecha tan señalada y se ha realizado una nueva escultura con carácter permanente para homenajear a Don Miguel de Cervantes Saavedra en el cuarto centenario de su muerte.

Se trata de una escultura la-



Homenaje del Museo VSM a Don Miguel de Cervantes

brada en piedra con la cara de D. Miguel de Cervantes colocada en la fachada de una vivienda de la localidad en la que ahora se conoce como calle de Cervantes, transversal a la calle Santa María y que rendirá homenaje perpetuo a esta excelsa figura de las letras castellanas.

Como no podía ser de otra manera el Museo de escultura al aire libre pretende estar a la altura de la actualidad y mirar de frente a la cultura. Por eso no podía pasar desapercibida una fecha tan señalada y se ha incluido en su catálogo esta singular obra que enriquece mucho la obra escultórica de nuestro museo.

MUSEO DE ESCULTURA AL AIRE LIBRE VSM



VEGA DE SANTA MARIA - ÁVILA

Entrada libre. Abierto todo el año

Mas información: <http://www.vegadesantamaria.com/MuseoVSM.htm>



El verano que no paró de nevar

Doscientos años de un curioso fenómeno meteorológico

- VSM

Muchos somos los que recordamos en la canción de Joaquín Sabina, de título "Que se llama Soledad", del álbum "Hotel, dulce hotel", el verso que decía: "Mas raro fue aquel verano que no paró de nevar".

Pocos éramos los que sabíamos a que se estaba refiriendo este autor con esa cita: se trataba del verano de 1816, hace ahora doscientos años, que tras la erupción del volcán Tambora en Indonesia cambió climatológicamente el ciclo atmosférico del planeta tierra.

Fue en abril de 1815 tras la erupción del volcán, cuando la gran cantidad partículas emitidas a la atmósfera tuvo como consecuencia un trastorno cíclico en el régimen de temperaturas y lluvias en todo el planeta. En Europa al siguiente año, sobre todo durante el verano las consecuencias climatológicas, trajeron consigo alteraciones en la economía y en productividad del campo que además afectaron a la salud de las personas y de los animales domésticos.

No podían imaginar las causas aquellos habitantes de 1816 cuando veían día tras día sus cielos nublados con abundantes lluvias, tormentas, granizos, nevadas y otras adversidades mas propias del invierno que de aquellos meses estivales.



Imagen del Volcán Tambora

las partículas de azufre vertidas junto con las cenizas tras la explosión del volcán bajaron las temperaturas en exceso, llegándose a producir hasta la congelación de los ríos desde su desembocadura.

El padecimiento de aquellas gentes que vieron como no llegaba su cosecha en estas tierras castellanas es algo difícil de imaginar y que poco a poco les vamos a relatar.

La erupción del Tambora de 1815

El volcán Tambora está ubicado en Sumbawa, una pequeña isla de Indonesia. La isla



Vista de la península de Sanggar donde se encuentra el volcán Tambora, en la isla de Sumbawa

tiene una extensión de unos 15.000 kilómetros cuadrados, aproximadamente unas siete veces el término municipal de la Vega. Allí se encuentra una cordillera que alberga varios volcanes, uno de ellos, el Tambora, forma la península de Sanggar. Esta pequeña isla está poblada por gente de en su mayoría musulmanes y está muy promocionada turísticamente. Asimismo su producción es muy rica en arroz, algodón, maderas preciosas, tabaco, azufre, petróleo,

Cuando el Tambora entró repentinamente en erupción en aquel mes de abril de 1815 nadie podía imaginar que fuera uno de los mayores accidentes de origen volcánico que se habían producido en los últimos tiempos. De hecho aquel volcán antes de la erupción medía mas de 4.000 m de altura que se quedaron reducidos en los 2.850 metros actuales, dejando un cráter de 6 kilómetros de diámetro aproximado y casi 1.500 metros de profundidad.

Toda esa masa de la montaña original convertida en cenizas, sepultó en su caída las tierras cercanas matando a todos sus habitantes y haciendo imposible la vida en aquella isla y en otras cercanas. Desde el cinco de abril que comenzó la primera erupción, siendo la gran explosión el 11 de abril y registrándose diversas réplicas hasta el mes de agosto del mismo año, todas estas explosiones arrojaron a la atmósfera el equivalente a un volumen de

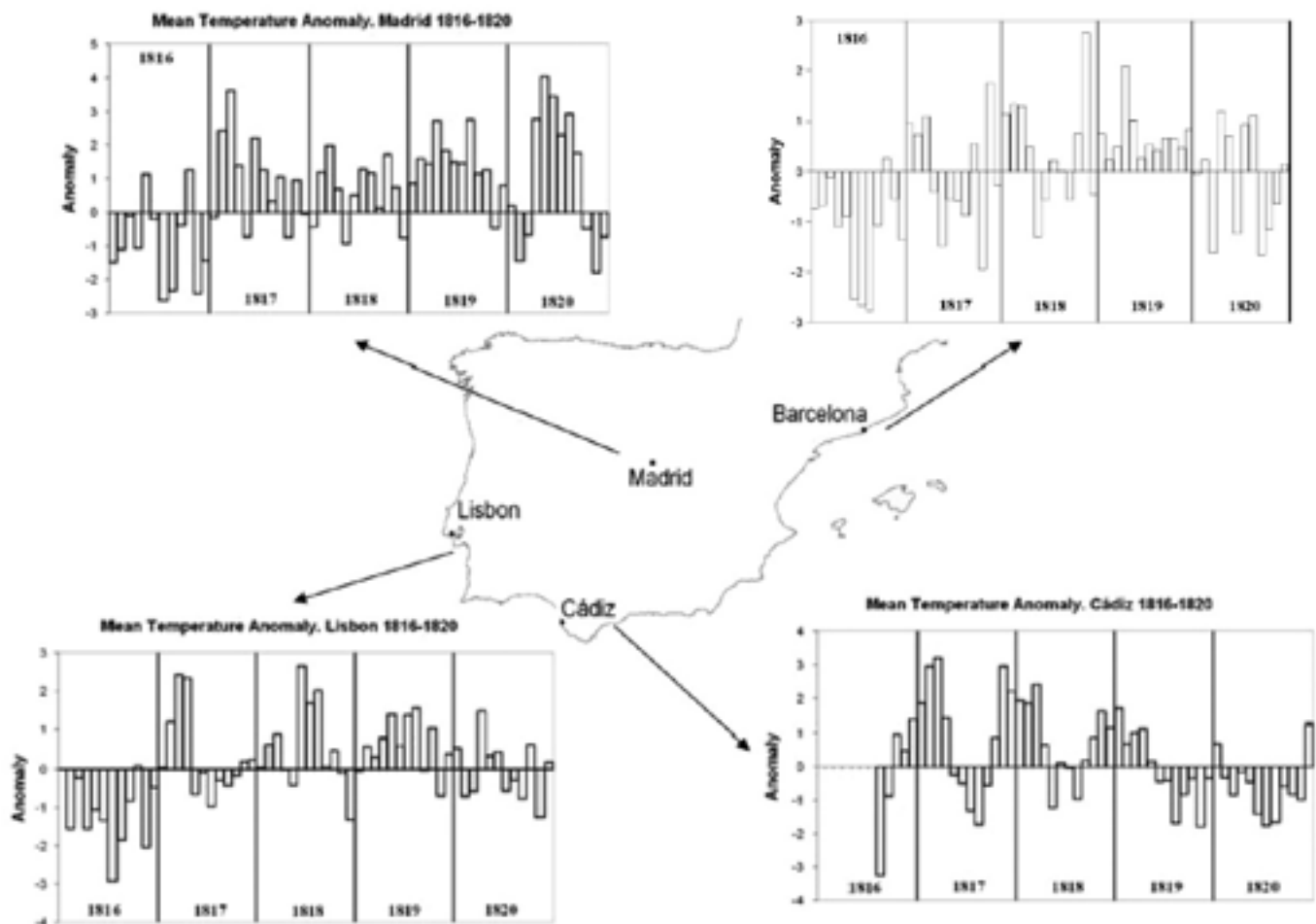
30 km³, creando una densa nube que ensombreció los cielos.

Se cree que fueron cerca de 88.000 las personas que murieron siendo víctimas de un gran sunami que provocó la caída al mar de ingentes cantidades de lava, arrasando islas cercanas que desaparecieron por las grandes olas del maremoto.

Los gases y partículas sólidas expulsadas a la atmosfera e impulsadas por los vientos del este dieron varias vueltas al globo, extendiéndose por todo el planeta, trayendo las consecuencias que estamos describiendo.

Un verano muy frío en España

El imperio napoleónico estaba tocando a su fin tras haber sido derrotado y expulsado de España en 1814 y derrotado en Rusia tras fracasar su intento de invasión, siendo rematado en Waterloo en 1815. España había quedado destrozada por las guerras contra el invasor francés y poco bien le venía lo que sucedió en aquel conocido año sin verano de 1816. También desconocían el origen de aquel fenómeno atmosférico que les estaba privando del sol y arruinaba sus cosechas retrasando la recogida de los frutos, impidiendo la



Anomalías de la temperatura media mensual (en °C) respecto al periodo 1871-1900 entre 1816 y 1820 para los observatorios de Lisboa, Madrid, Cádiz y Barcelona

siembra y siendo sus campos azotados por constantes lluvias, temperaturas heladoras y granizo y nieve producto de tormentas que antes no habían vivido en los veranos siempre calurosos. A eso se le conoce como la pequeña Edad de Hielo o el año sin verano, como se le bautizaría después.

La vendimia no llegaba a madurar en otoño, los trigos no secaban y el grano permanecía verde. Tras la siega, la trilla era imposible por lo correoso de la mies. Los olivos sensibles al frío y por la ausencia de calor no llegaron fructificar. Faltando el pan y el vino, las hambrunas llamaban a las puertas de la población. Los precios de los productos en los mercados se disparaban y las economías notaron enseguida aquel extraño efecto climático.

Los campesinos no veían el momento de recuperarse de los desastres que habían sufrido durante los años de las guerras napoleónicas y ahora les llegaba otro castigo. No había mercancía para llevar a las ciudades que protegidas por el ejército trataban de evitar

saqueos de un país que tenía hambre.

La Iglesia tomó también parte en este asunto y desde las altas instancias se ordenó a los vicarios de las diócesis que sus párrocos hicieran rogativas y procesiones por sus santos patronos para que cesaran las tormentas y la mala climatología para que pudieran madurar los frutos y se cosechara a tiempo.

Un campesino amante de las observaciones meteorológicas dejó apuntado que no hubo mas de tres días sin nubes con cielo despejado en todo el mes de julio.

En España no existían prácticamente datos meteorológicos que nos dijeran como fue aquel verano de 1816, dado que las instituciones meteorológicas no existían y los pocos estudios oficiales fueron abolidos por el rey Fernando VII que acababa de llegar de su exilio y estaba mas preocupado en mantener su poder aboliendo la Constitución y censurando la prensa.

Lo que sabemos se lo debemos a otras fuentes documentales de gran valor como son

los libros de la iglesia en los que se anotaban los diezmos que cobraba la iglesia y que era la décima parte de todo lo que agricultores y ganaderos producían.

Estos los libros de diezmos o tazmías llevan las anotaciones de la producción y justifican en muchos casos la disminución de la producción por las prolongadas sequías o como en el caso del año sin verano por las constantes lluvias y tormentas y frías temperaturas. Ahí también se anotaban las rogativas y procesiones con los santos a los que se les pedía que cesaran las condiciones adversas. Esa es la fuente mas fiable y la que nos relata que también en nuestro municipio no cesaron la lluvias y hubo un verano en el que costó separar el grano verde del que ya había madurado, trayendo como consecuencia la subida de la harina y por tanto del pan, acarreando hambrunas y pérdidas económicas a toda la población. En

lo que se refiere a las viñas, el frío, poco sol y excesivas lluvias contribuyeron a reducir las cosechas a cotas de miseria y retrasar su recolección hasta últimos de noviembre, ya bien entrado el otoño, siendo la uva de muy baja calidad y por tanto no alcanzó la graduación esperada generando un vino muy malo con la consiguiente perdida de mercado.

Si tomamos como referencia la temperatura de Madrid en ese verano que si que está medida y que se cifró en 12-13°C podemos asegurar que el frío intenso en la Vega no debía de andar muy lejos.

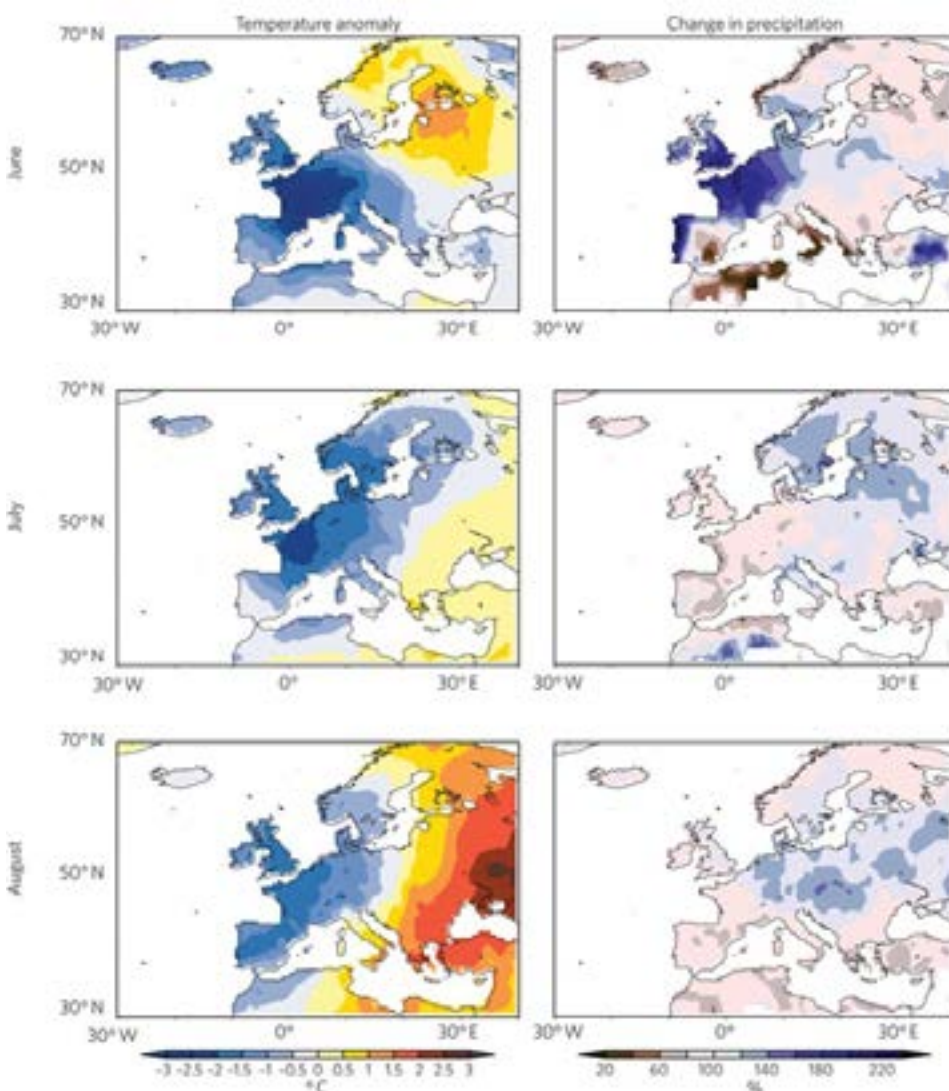
¿Y en el resto de Europa?

En el resto de Europa, dicen las crónicas que cayeron pedriscos, granizos de tamaño nunca antes visto y las riadas fuertes arrastraban a todo lo que se cruzaba por su camino, tanto personas, como animales o enseres. Un terremoto cambió el curso de un río en Capel, convirtiendo las llanuras próximas en un nuevo lago. Hubo necesidad de sacrificar al ganado que no se podía mantener y aumentó la emigración a los EE.UU.

Las consecuencias en Europa fueron tanto sociales como económicas, produciéndose un movimiento migratoria hacia Estados Unidos de gente muy pobre que padecía hambre y lo que encontraban a su llegada era también una situación muy mala en las cosechas norteamericanas dado que las partículas de azufre suspendidas en la atmósfera también allí hicieron los correspondientes estragos.

Esta situación se prolongó durante el otoño e invierno de ese mismo año: algunas zonas de Alemania tuvieron la peor cosecha en cuatro siglos. En Gran Breta-

Anomalías de temperatura media mensual (izquierda, en °C) y variación de precipitación media mensual (derecha, en %) para los meses de junio, julio y agosto de 1816 respecto a los valores normales del periodo 1951-1980



ña estalló la agitación social cuando subieron los precios del pan y la leche. En noviembre, una gran helada agravó los problemas. Hubo disturbios y manifestaciones, y los amotinados saquearon almacenes y se apoderaron en los ríos de cargamentos de cereal. Miles de campesinos suizos vagaban mendigando en grupo. El velo de gotas de azufre procedente del Tambora siguió alterando las pautas climáticas durante dos años más. Las temperaturas veraniegas a ambos lados del Atlántico no recuperaron la normalidad hasta 1818.

En los Estados Unidos

Aquel verano de 1816 las temperaturas también fueron muy bajas en Norteamérica. Con la aparición de olas de frío, procedentes del Océano Glacial Ártico, se produjeron daños irreparables en las cosechas de heno y maíz que quedaron arrasadas.

Las hojas de los árboles amarillearon. Perrieron muchos pájaros y los corderos recién esquilados murieron de frío.

Consecuencias artísticas

Esta circunstancia de penuria climatológica agudizó el ingenio de artistas y creadores y nos dejó un abundante legado de obras que aún hoy tenemos a nuestro alcance.

Así la película Remando al viento de Gonzalo Suárez, nos acerca en alguna escena de su primera parte al des-
apacible y tenebroso
verano de 1816 y a las
vivencias de los escritores Percy Shelley, Lord Byron, John William Polidori y Mary Godwin en Villa Diodati, su residencia suiza en las orillas del Lago Lemán.

Suiza fue, sin duda, el país europeo que padeció con más rigor las inclemencias meteorológicas de aquella estación estival. Sus viajeros turísticos y veraneantes tuvieron que recluirse muchas jornadas en sus

alojamientos, al calor de las chimeneas, para protegerse de los intermitentes temporales de agua y nieve.

.Entre abril y septiembre se registraron 130 días de lluvia provocando la subida de nivel del lago Lemán e inundando la ciudad de Ginebra mientras que en las montañas la nieve se resistía a fundirse. En el verano de 1816 Lord Byron, Percy Shelley y su futura esposa Mary Godwin, entre otros, se encontraban en la Villa Diodati, a orillas del lago. Debido al mal tiempo muy pocos días podían salir a remar o ir de excursión y la mayor parte del día la pasaban encerrados en casa. Para combatir el aburrimiento Byron sugirió que cada uno de los presentes escribiera una novela de terror. Mary Godwin (más tarde Mary Shelley) escribió su famoso "Frankenstein", ambientado en un entorno fantasmagórico y tormentoso, quizás inspirado en el tiempo atmosférico que reinaba. El médico de Byron, John William Polidori, escribió la novela "El vampiro", precursora del género literario de vampiros y, por su parte, Byron compuso el poema "Darkness" ("Oscuridad") en el que mezcla nostalgia y melancolía con los tintes apocalípticos y desoladores que se habían asentado entre los más pobres.

Entretanto, William Turner el mejor paisajista inglés del Romanticismo, contemplaba sorprendido los fantásticos atardeceres que la luz del sol poniente producía al atravesar la continua calima gestada por las minúsculas partículas de cristales y aerosoles de sulfatos. Imágenes surrealistas, como las de la luna

Villa Diodati





De izquierda a derecha Lord Byron, Mary Godwin y Percy Shelley

verde esmeralda en contraste con el rojo ardiente de la puesta de sol, o un segundo ocaso, que aparecía cuando ya era noche, iban a enriquecer, hasta el fin de sus días, la paleta cromática en los celajes de este pintor universal. Fue el pintor preferido del gran público, de la aristocracia y de la realeza inglesa. De él se dijo que tenía "la manía de pintar atmósferas". Pero Turner no supo nunca que aquella insólita luz crepuscular, entre las desgarradas nubes,

era debida a la erupción de un volcán llamado Tambora, en la desconocida isla de Sumbawa, al otro lado del mundo. Hasta mucho tiempo después de su muerte no se ha podido afirmar que realmente Turner pintó el aspecto real que presentaba el cielo en Londres tiempo después de la explosión del Tambora.

Seguramente Joaquín Sabina habría oído alguna de estas historias y le habrían llevado a la

Flint Castel de William Turner. Aquellos increíbles cielos rojos fueron reflejados por este paisajista inglés



composición de aquellos versos, pero ahora nosotros sabemos cuales fueron todas las circunstancias por las que pasaron nuestros agricultores y ganaderos y de como se alteraron, hace hoy doscientos años las temperaturas anuales dejándonos sin verano y sin cosecha



"Cuando vengas, no te querrás marchar"

